

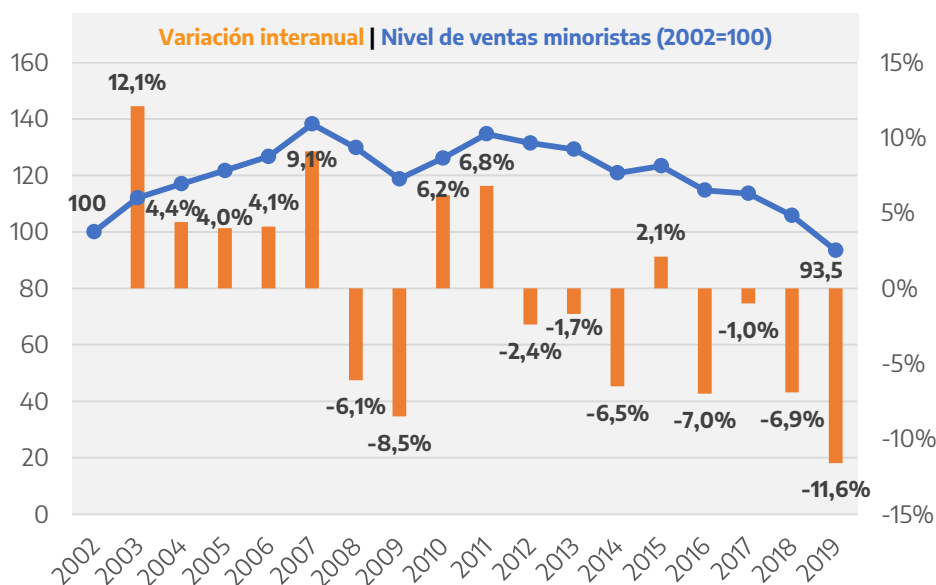
Acerca de los 90.000 comercios que supuestamente cerraron

El pasado 27 de diciembre, la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) publicó un informe sobre locales que supuestamente cerraron producto de la pandemia. De acuerdo a la entidad, “proyectando una encuesta de CAME a todo el país, se puede estimar que este año cerraron 90.700 locales, 41.200 pymes y quedaron afectados 185.300 trabajadores”. Vale apuntar que la CAME publica periódicamente varios informes con indicadores de la actividad económica PyME, entre las que sobresalen las ventas minoristas (con frecuencia mensual, y con un capítulo especial ante eventos como el Día del Padre, el Día de la Madre, el Día del Niño, Reyes o Navidad) y la producción industrial PyME.

Si bien siempre es bienvenida y valiosa la información producida desde fuentes del sector privado, vale apuntar que en este caso existe un común denominador: un sesgo de negatividad, que hace que en ciclos recesivos las caídas reportadas tienden a ser mayores a las reales y, por el contrario, las recuperaciones más acotadas que las efectivas.

Veamos un ejemplo: la evolución de las ventas minoristas en comercios PyME, que CAME reporta desde por lo menos el año 2003, y que es el indicador más difundido por la entidad. En el Gráfico 1 puede verse la evolución histórica de las ventas anuales de acuerdo a la entidad: la línea muestra los niveles (tomando como base el año 2002) y las barras muestran las variaciones interanuales reportadas.

Gráfico 1. Las ventas minoristas según CAME (2002-2019)



Fuente: elaboración propia sobre la base de CAME.

De acuerdo a lo que surge de la entidad, Argentina habría tenido su pico de ventas minoristas PyME en el año 2007, luego una fuerte caída tanto en 2008 como en 2009, una recuperación parcial en 2010 y 2011 y, desde entonces, una caída sistemática con la excepción del año 2015. Resulta por demás llamativo que, en el año 2019, los niveles de ventas según CAME estuvieran 6,5% por debajo del año 2002, el peor año que tuvo Argentina en décadas. Si bien Argentina sufrió una dura recesión en 2018 y 2019, no existe ningún indicador económico, social o productivo que en el año 2019 fuera peor al de 2002. A modo de ejemplo:

- La tasa de pobreza promedio en el año 2019 fue del 35,5%. En el año 2002, si se toma en cuenta la metodología actual del INDEC de pobreza, superó el 65%¹.
- El salario real de los asalariados formales privados subió entre 2002 y 2019, un 41% en el promedio (y 80% en la mediana)².
- El empleo asalariado formal en el sector privado trepó 83% en el conjunto de la economía y 102% en el sector comercial. En las PyMEs, esas cifras fueron respectivamente 64% y 102%³.
- El PBI per cápita de Argentina se incrementó en 42%, pasando de 15.523 dólares a paridad de poder adquisitivo en 2002 a 22.063 en 2019. Todos los componentes de la demanda se expandieron en términos absolutos en ese período (consumo privado, consumo público, inversión y exportaciones)⁴.
- La cantidad de empresas (de las cuales alrededor del 98% son PyMEs) en Argentina pasó de 376.528 en 2002 a 576.611 en 2019, con un pico en el período 2011-2017 en torno a 606.000⁵. Todos los tramos de empresas crecieron, tanto las micro como las pequeñas, las medianas y las grandes.

Los datos de ventas minoristas reportados por CAME contrastan significativamente con los datos reales de facturación provistos por AFIP. El Gráfico 2 muestra las discrepancias. La línea roja exhibe la variación interanual de las ventas minoristas PyME según CAME, en tanto que la línea azul muestra la variación interanual de la facturación en los comercios minoristas según AFIP (y deflactada por el IPC de INDEC). Se tomó la mediana de alrededor de 78.000 comercios minoristas (contra los 1.300 relevados por CAME), de los cuales el 99% son PyME; dado que en la mediana pondera exactamente igual un comercio pequeño que uno grande, y que el 99% de los 78.000 comercios son PyME, es posible concluir que se trata de un muy robusto indicador de comercio PyME.

¹ Datos tomados de CIPPEC (2019): "El desafío de la pobreza en Argentina. Diagnóstico y perspectivas", disponible en: <https://www.cippec.org/wp-content/uploads/2019/07/El-desafio-de-la-pobreza-en-Argentina.pdf>

² Datos tomados del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

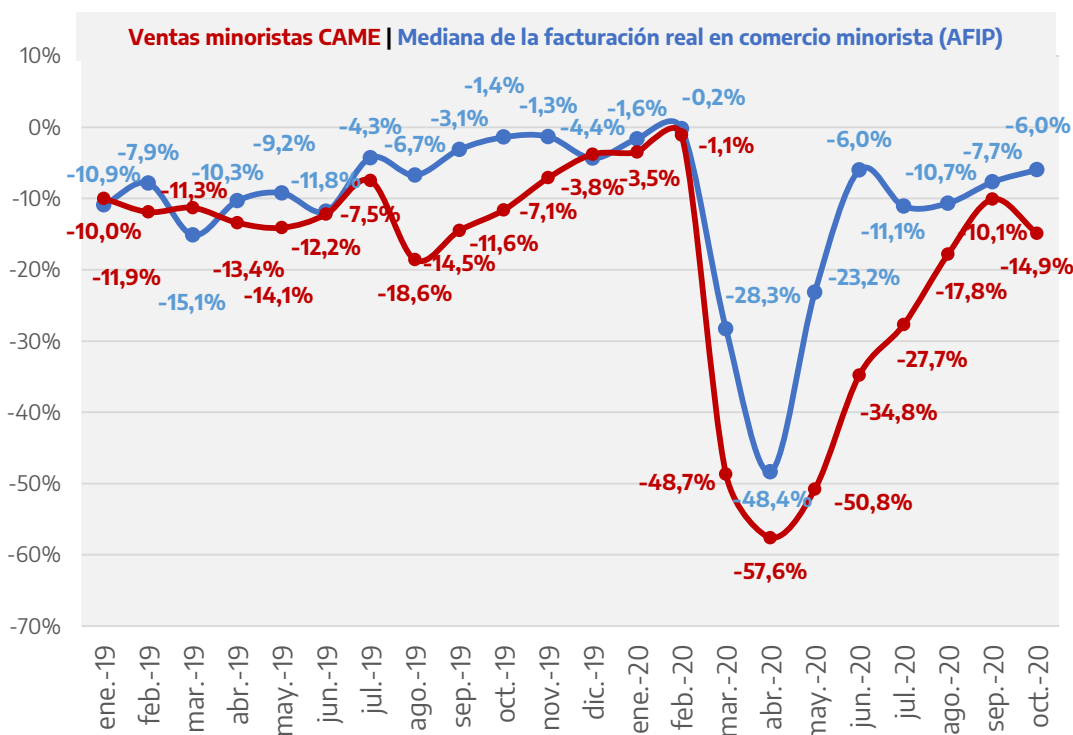
³ Datos tomados del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial (OEDE) del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

⁴ Datos tomados del Banco Mundial, disponibles en: <https://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.PP.KD?locations=AR>

⁵ Datos tomados del Observatorio de Empleo y Dinámica Empresarial.

De 22 meses relevados entre enero de 2019 y octubre de 2020, en 17 (el 77%) CAME reportó caídas mayores a las reales registradas por AFIP; en 4 meses, el número fue muy parecido entre ambas fuentes (con una brecha de 1 punto porcentual). Solo en un mes (marzo de 2019), CAME reportó una caída de ventas minoristas menor a la que surge de las bases de AFIP (3,8 p.p).

Gráfico 2. Variación interanual de las ventas en el comercio minorista



Fuente: elaboración propia sobre la base de CAME, AFIP e IPC-INDEC.

En suma, la evidencia disponible indica que los datos de ventas minoristas reportados por CAME tienen inconsistencias importantes, con un sesgo hacia la negatividad presente a lo largo de gran parte del período analizado.

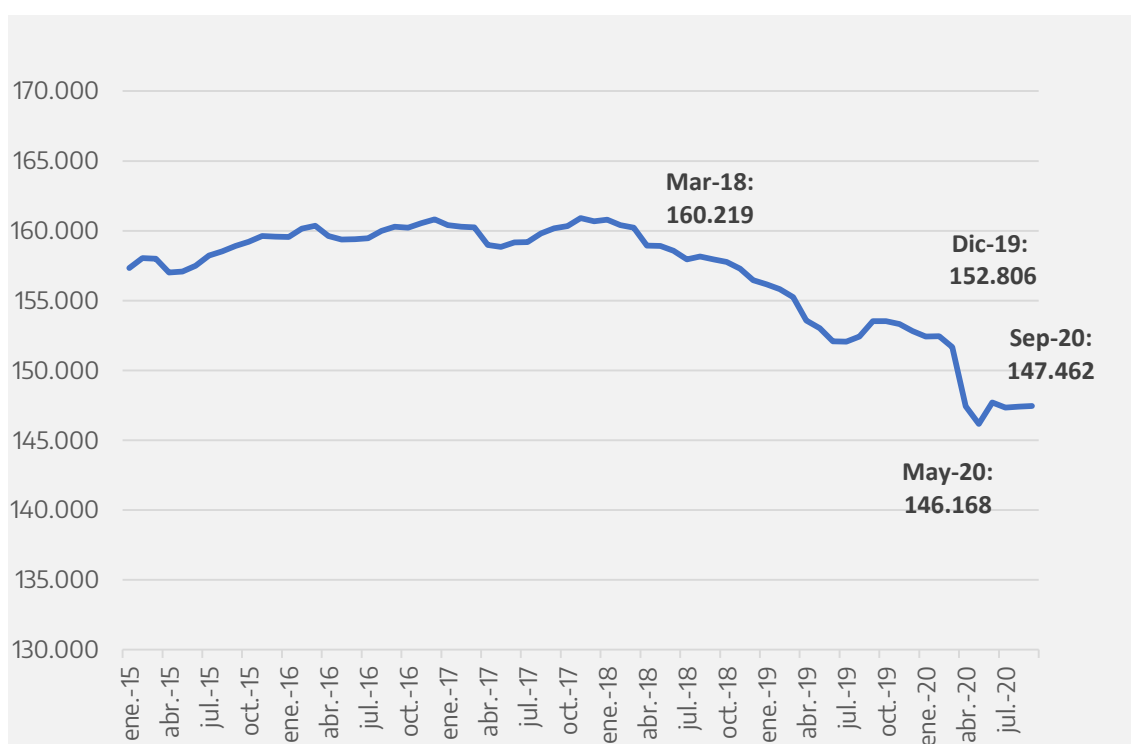
Respecto a los 90.000 comercios supuestamente cerrados

De acuerdo al comunicado de prensa de CAME, y “por la cuarentena”, en 2020 cerraron 90.700 comercios en Argentina, supuestamente el 15,6% del total. De acuerdo a la entidad, el relevamiento se dio entre el 1 y el 18 de diciembre en 39 ciudades del país. Con un equipo de 33 encuestadores, se relevaron 82.629 comercios en 1.500 calles del país, lo que da un promedio de unos 2.500 comercios por encuestador en un plazo de 18 días calendario (y 12 días hábiles). Según CAME, 12.843 de los 82.629 comercios relevados estaban cerrados y vacíos, lo que

equivale al 15,6%. Si bien no lo explicita, la entidad asume que la muestra utilizada para el relevamiento (el 14% del total nacional) es representativa del total nacional y con ello proyecta un total de 90.700 cierres en todo el país.

Por su parte, la entidad no aclara si, previo a la pandemia, esos locales estaban abiertos o cerrados. Debe tenerse en cuenta que, en primer lugar, Argentina ya venía de dos años de recesión y donde por tanto el comercio se había resentido severamente -como lo muestran los datos de AFIP del Gráfico 2-. Asimismo, en segundo lugar, vale tener en cuenta que siempre es normal que un determinado porcentaje de comercios esté vacío: en efecto, de acuerdo a la Dirección de Estadísticas de la Ciudad de Buenos Aires, en 2013-2015 (previo a la recesión de 2018-19) la tasa de ocupación promedio en los principales ejes comerciales de Buenos Aires fue del 93,2%, lo que implicaba que un 6,8% de los locales comerciales relevados estaban vacíos⁶. En tercer lugar, CAME da por sentado que el cierre de locales comerciales equivale al fin de la actividad productiva de la firma, lo cual no necesariamente tiene por qué ser así, ya que muchos locales adoptaron estrategias de venta online o vía *delivery* que en muchos casos vino a reemplazar al comercio presencial.

Gráfico 3. Empresas empleadoras del rubro comercio



Fuente: elaboración propia sobre la base de AFIP.

Con todo, y más allá de las omisiones del informe de CAME, los datos de AFIP muestran -nuevamente- una dinámica distinta a la reportada por la entidad. El Gráfico 3 exhibe la cantidad

⁶ Se tomó 2013-15 porque son los últimos datos disponibles. La información puede descargarse en: <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/?p=24348>

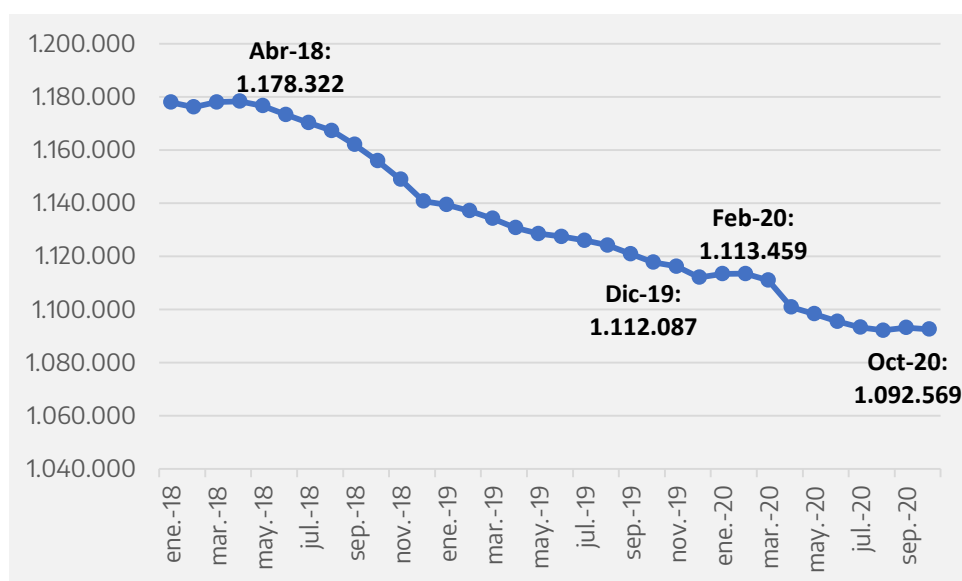
de empresas empleadoras del rubro Comercio que presentan sus declaraciones juradas a la seguridad social⁷. La cantidad de empresas del rubro creció en 2015, luego se estancó hasta principios de 2018 y, con la recesión iniciada en abril de dicho año, comenzó una importante retracción. Entre marzo de 2018 y diciembre de 2019, Argentina pasó de tener 160.219 empresas empleadoras en el rubro comercio (de las cuales, el 99% son PyMEs) a 152.806, lo que equivale a una caída del 4,6% en términos relativos y de 7.413 empresas en términos absolutos. Luego llegó la pandemia, que implicó una nueva retracción entre febrero y mayo, cuando tocó un piso de 146.168 comercios (6.638 menos que en diciembre). Desde entonces, hubo una recuperación de 1.294 comercios. Si se compara septiembre (último dato disponible) contra febrero, la baja neta es de 4.992 empresas del rubro comercio (el 3,2% del total).

En otros términos, la caída producto de la peor crisis económica mundial de las últimas décadas fue menor a la registrada durante la recesión de 2018-2019, y cinco veces inferior al 15,6% informado por CAME. Políticas como el programa ATP (que cobraron 90.131 empresas empleadoras del rubro comercio al menos una vez, esto es, alrededor del 60% del total de las empresas del sector) y los créditos con garantía estatal y a tasa subsidiada (130.118 monotributistas y autónomos del rubro comercio recibieron el crédito a tasa cero y 32.455 firmas del sector obtuvieron el crédito a tasa 24%) fueron fundamentales para evitar una retracción aún mayor. Del mismo modo, las políticas de preservación de ingresos de las familias (como el propio ATP, el IFE o la Tarjeta Alimentar) y de fomento al crédito al consumo (por el programa Ahora12, que ahora tiene 3 meses de gracia, menores tasas y nuevos rubros) resultaron clave para contener la caída de la demanda ocasionada por la pandemia. Vale tener en cuenta que no todo el sector comercio solicitó el ATP ya que una parte relevante del sector se dedica al comercio de bienes esenciales, que no estuvo mayormente afectado por la pandemia.

Asimismo, vale agregar que el dato estimado por CAME de 185.300 trabajadores que perdieron el empleo en el sector comercio no se condice con los datos reales, que obtiene el Ministerio de Trabajo en base a las declaraciones juradas de seguridad social que las propias empresas del rubro comercio hacen a la AFIP. Como se ve en el Gráfico 4, entre febrero y octubre se perdieron 20.890 empleos formales en el sector de comercio, nueve veces menos que lo estimado por la entidad, y tres veces menos que la pérdida producto de la crisis de 2018-2019 (por medio de la cual 66.000 trabajadoras y trabajadores del sector comercial perdieron su empleo formal).

⁷ Dato disponible en: <https://www.afip.gob.ar/institucional/estudios/boletines-mensuales-de-seguridad-social/2020.asp>

Gráfico 4. Asalariados registrados en sector Comercio



Nota: la serie es desestacionalizada. Fuente: elaboración propia sobre la base de Ministerio de Trabajo.

Un dato adicional que muestra que el panorama de la actividad comercial es diferente al retratado por CAME es el de las ventas con el programa Ahora12. El Gráfico 5 muestra la cantidad de comercios que registraron una facturación diaria con el programa superior a los \$1.000. Para volver comparable la serie en el tiempo y eliminar el efecto de la inflación, se trata de una serie a precios constantes de diciembre de 2020; por ejemplo, si un comercio tenía una facturación diaria con Ahora12 de \$900 a principios de ese año, está contemplado en el gráfico (ya que \$1.000 de hoy valen menos que \$900 de enero, por la inflación acumulada a lo largo del año).

En la primera quincena de marzo, había aproximadamente 40.000 comercios que facturaban al menos \$1.000 diarios con Ahora12. En los primeros días del aislamiento social, preventivo y obligatorio (ASPO) esa cifra cayó a 2.100. Fue justamente allí donde la importancia relativa de programas como el ATP o las diferentes líneas de crédito resultaron vitales para compensar la pérdida de facturación derivadas de la caída de la circulación que implicaron las medidas sanitarias preventivas. Sin embargo, desde principios de abril esa cifra comenzó a recuperarse, de la mano de las crecientes reaperturas, del creciente peso del canal online y de que los hogares comenzaron a demandar nuevos bienes necesarios para la vida en tiempos de pandemia, la cual implica un mayor tiempo dentro del hogar. Dentro de estos bienes, sobresalieron electrónicos, muebles, electrodomésticos o materiales de construcción; a la inversa, rubros como indumentaria y calzado (más ligados a la vida fuera del hogar), si bien también repuntaron, lo hicieron a un ritmo mucho más moderado.

Gráfico 5. Cantidad de comercios con facturación diaria superior a \$1.000 con Ahora12, media móvil 7 días



Nota: Los valores son a \$1.000 constantes de diciembre de 2020, de modo que se descuenta el efecto de la inflación a lo largo del tiempo. Fuente: elaboración propia en base a información de Secretaría de Comercio.

Con todo, hacia principios de junio ya había 37.000 comercios que estaban facturando más de \$1.000 diarios con Ahora12. Esa cifra se mantuvo relativamente estable hasta fines de septiembre, cuando comenzó a observarse un nuevo empuje de la actividad comercial. En octubre y noviembre, el promedio de locales con facturación mayor a \$1.000 diarios fue de 41.000, por encima de los niveles de principios de marzo. Luego, en diciembre se produjo una caída producto del primer fin de semana largo (en donde muchos comercios pararon su actividad), seguido de un gran crecimiento asociado a las ventas navideñas. Lo que en definitiva el Gráfico 5 muestra es que la cantidad de comercios facturando con el programa Ahora12 se recuperó completamente y, por tanto, que la idea de que un 15,6% de los locales comerciales cerró “por la cuarentena” es inconsistente. Si ello fuera así, el nuevo punto de equilibrio de la actividad comercial con Ahora12 tendría que haber sido en torno a los 34.000 comercios y no los 41.000 de octubre-noviembre.

En definitiva, no existe ninguna evidencia robusta de que en Argentina hayan cerrado 90.000 comercios “por la cuarentena” como indica CAME. Sin dudas, la pandemia ha generado una crisis económica inédita, tanto en Argentina como en el resto del mundo, que ha implicado tanto pérdida de empleos como cierre de firmas. Sin embargo, el daño de la pandemia pudo ser en parte contenido gracias a medidas sin antecedentes en Argentina, como el IFE, el ATP o el impulso al crédito productivo, particularmente PyME.

Por otro lado, vale apuntar que actualmente la economía ya se encuentra en clara recuperación, tanto en las PyMEs como en las empresas más grandes. De acuerdo al INDEC, en octubre la actividad económica anotó su sexta suba consecutiva y se ubicó 5% por debajo de los niveles de febrero. Dado que en abril había caído 26%, el 80% de lo perdido por la pandemia ya se había recuperado para octubre. A su vez, la actividad industrial viene reportando una recuperación muy clara: en noviembre creció 4,5% interanual e incluso superó los niveles prepandemia. La mejora de la actividad económica también empieza a sentirse en el plano del empleo asalariado registrado privado en varios sectores. El empleo industrial creció por quinto mes consecutivo (algo que no ocurría desde 2015) y en octubre superó el nivel de empleo prepandemia en 4,5 mil puestos; en tanto, el empleo en el comercio dejó de caer y se estabilizó desde agosto. Asimismo, las expectativas empresarias mejoran mes a mes: de acuerdo a la Encuesta Cualitativa que realiza el INDEC, en octubre y noviembre -y por primera vez en más de dos años- fueron más las empresas industriales y de la construcción que prevén contratar empleo en los próximos meses a las que prevén reducirlo. El mismo resultado es obtenido por la Encuesta de Indicadores Laborales (EIL) del Ministerio de Trabajo que, en sus mediciones de octubre y noviembre, arrojó que por primera vez desde el inicio de la pandemia, son más las empresas que prevén expandir su nómina de personal que las que prevén achicarlo.

Queremos que el tejido productivo en su conjunto y, particularmente, las PyMEs puedan consolidar esta recuperación semana a semana. 2021 será un año muy diferente, de recuperación, y en donde también habrá diversas medidas de estímulo para no solo recuperar lo perdido por la pandemia, sino por la crisis de 2018-2019. El ATP está siendo reemplazado por el programa REPRO II, más acorde a la nueva realidad de una economía en marcha y focalizado en las empresas que aún no han podido recuperarse. La obra pública llegará al 2,2% del PBI (tras haber sido el 1,1% en 2019), motorizando la industria de la construcción. Hemos renovado el programa Ahora12 para continuar el proceso de revitalización de la actividad del comercio minorista. También nos interesa que nuestras empresas y, en particular, nuestras PyMEs, puedan exportar con mayor valor agregado; es por ello, que hemos reducido a 0% las retenciones a las exportaciones de bienes manufacturados finales y la de servicios basados en el conocimiento. Y también tenemos un compromiso ineludible con el financiamiento a la producción, que tan vital resultó en 2020 para contener los daños de la pandemia. Hemos potenciado el Fondo de Garantías (FOGAR) y el Fondo de Desarrollo Productivo (FONDEP) para que 2021 el crédito sea un año en la que la inversión privada se redinamice, tanto en las PyMEs como en las cooperativas y las grandes empresas. Más inversión equivale a más producción y más trabajo, que es lo que más necesitamos en la Argentina de la pospandemia.